

DEVOCIONES MARIANAS

Escuela Dabar Elohim. Barranquilla

Invocar e imitar a María son los dos elementos esenciales de la auténtica devoción mariana. Si la devoción nos lleva a invocar a María también nos debe llevar a "hacer todo lo que El les diga" (Jn 2,5), es decir, que todo lo que tiene que ver con Jesús y el Reinado que proclama deben estar al centro de nuestra vida. Para animar nuestra devoción mariana, proponemos estos datos sobre la veneración a María y a su papel en la historia de la Salvación.

En la Biblia

a) La primera invocación a María nos la da Lucas. Es del Arcángel Gabriel cuando la saluda diciéndole: "Dios te salve, María, llena eres de gracia" (Lc 1,28).

b) Después, Isabel alaba a María cuando dice: "Bendita tú entre las mujeres y bendito el fruto de tu vientre. ¿De dónde a mí que la Madre de mi Señor venga a visitarme?" (Lc 1,42 ss).

c) María profetiza, con humildad y gozo: "He aquí que me llamarán bienaventurada todas las generaciones, porque el Todopoderoso ha hecho maravillas en mí" (Lc 1,47).

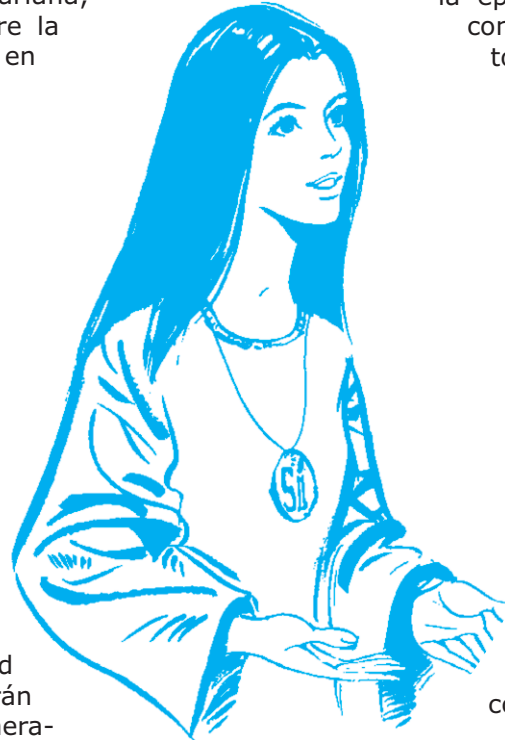
d) María es llamada tres veces Bienaventurada: "Bienaventurada por que creíste" (Lc 1,45), "Todas las generaciones me tendrán por bienaventurada" (Lc 1,48) y cuando Jesús anunciaba el Reino, espontáneamente una mujer del pueblo grita con entusiasmo: "¡Bienaventurado el vientre que te llevó y los pechos que te alimentaron!" (Lc 11,27).

En la Iglesia



a) El célebre graffiti XA(IRE) MARIA, Ave María, encontrado en la casa de la Virgen en Nazaret y la

manifestación de fe que una peregrina, en el siglo III, dejó grabada en la base de una columna del santuario de la Anunciación de Nazaret: "en el lugar sagrado de María he escrito", constituyen dos manifestaciones de grandísima importancia que prueban el culto que los cristianos desde los primeros siglos rendían a María. Pero es la época bizantina la que nos ha conservado numerosos documentos de devoción hacia la Madre de Jesús por parte del pueblo cristiano.



b) Durante los tres primeros siglos, debido a las persecuciones, los cristianos veneran a María en las pinturas de las catacumbas. Con la conversión de Constantino en el siglo IV, que permite el culto público, y con el Concilio de Efeso, en el siglo V, que define la Maternidad divina de María, el culto mariano se extiende. De ahí en adelante se construyen Iglesias, Basílicas, Santuario y ermitas, como lugares de especial encuentro con María, la Madre de Jesús.

c) A nivel litúrgico se oficializa el culto a María desde épocas muy tempranas: se reza o canta el Oficio en honor a María, se introducen Misas propias y muchísimas oraciones litúrgicas para alabarla e invocar su protección y auxilio, tantas que sería difícil enumerarlas. En el Calendario litúrgico, universal o particular, existen muchas fiestas marianas: Maternidad, Anunciación, Asunción, Natividad, Inmaculada Concepción, Fátima, Lourdes, el Carmen, Corazón de María y en Colombia, Chiquinquirá y un largo etcétera.

Plegarias marianas

a) La más antigua de las oraciones marianas es la siguiente: "Bajo tu amparo nos acogemos, Santa

Madre de Dios; no desprecies las súplicas que te dirigimos en nuestras necesidades, antes bien, líbranos de todos los peligros, oh Virgen gloriosa y bendita". Hay un papiro del siglo IV que la contiene.

b) La oración más universal y conocida en todo el mundo es, sin lugar a dudas, el Avemaría.

El Ave María consta de tres partes: la primera está tomada del saludo angélico: Ave, llena de gracia, el Señor es contigo (Lc 1,28). La segunda está formada por las palabras de alabanza que Isabel, pariente de la Virgen, y esposa de Zacarías, dirige a María al pisar su casita de Ain karim: Bendita eres entre las mujeres y bendito es el fruto de tu vientre (Lc 1,42). La tercera parte es una invocación de la Iglesia de origen muy posterior: Santa María, Madre de Dios, ruega por nosotros pecadores, ahora y en la hora de nuestra muerte. Amén.

La estructura íntegra del Ave María necesitó un milenio, del siglo VI al siglo XVI para alcanzar su actual formulación. No obstante, pueden fijarse algunos datos. La vinculación del saludo de Gabriel con la alabanza de Isabel se debe a Severo de Antioquía, que falleció el año 538. En una vasija de barro encontrada en Luxor (Egipto) ya se leen estas palabras unidas. San Juan Damasceno, fallecido en el 749, las comenta en sus homilías. La Iglesia, a través de Urbano IV en el siglo XIII, añadió los nombres de «María» al principio y de «Jesús» al final. El último añadido: «ahora y en la hora de nuestra muerte», aparece en un breviario cartujano del 1350, siendo asumido posteriormente por los trinitarios y camaldulenses.

En el año 1525 se encuentra ya en los catecismos populares. Puede afirmarse que la fórmula definitiva que ha llegado hasta nosotros fue fijada por Pío V en 1568, con ocasión de la Reforma litúrgica. Hace pues, más de 400 años que los católicos rezamos en su forma actual esta incomparable plegaria mariana, mitad himno de alabanza, mitad súplica filial.

c) El "Acordaos, Oh Santa Madre de Dios", se atribuye a San Bernardo en el siglo XI.

d) La Salve, se compuso en el siglo XI.

e) El Angelus, surge hacia el siglo XIII y en el XVI adquiere su forma definitiva.

f) Otras oraciones famosas son los Himnos en honor de María, como el "Ave Maris Stella", del siglo IX, el "Stabat Mater" de la época medieval y el "Alma Redemptoris Mater", del siglo XII.

g) La oración más difundida es sin duda el Rosario. Una oración cristológica desde la devoción mariana. Su origen es la recitación de 150 Avemarías que los fieles decían a imitación de los 150 salmos que monjes y clérigos proclamaban en el Oficio divino. Más tarde, en el siglo XIII, Santo Domingo de Guzmán, le dio un notable impulso y difusión. Desde entonces la Iglesia no ha dejado de recomendarlo y recitarlo. El Papa Clemente VIII en 1601 decretó que se incluyeran las letanías en el rezo del Rosario. La composición fue progresiva. Se iniciaron desde los primeros siglos, y se cantaban en el Santuario de N.S. de Loreto.

Otras devociones

a) El Escapulario de la Virgen del Carmen (Ver artículo Virgen del Carmen).

b) El sábado es el día de la semana que la Iglesia dedica a la Virgen.

c) Las peregrinaciones o romerías a Santuarios o ermitas dedicados a la Virgen.

d) El mes de mayo, está dedicado a honrar a María. Su origen se remonta, en España, a Alfonso X el Sabio (siglo XIII). En este tiempo se acostumbra ofrecer flores a María, pues es la primavera, y hacer algún sacrificio, rezar el Rosario en familia y procurar acercarse al Sacramento de la Penitencia.

e) El mes de octubre está dedicado al Rosario, costumbre que surge en el siglo XIX con ocasión de las apariciones de Nuestra Señora de Lourdes, y que el Papa León XIII lo extiende a toda la Iglesia. En particular, se promueve el rezo del Rosario en familia pues, como enseña la Iglesia, "familia que reza unida permanece unida".

